

hecho ha surgido un rico diálogo sobre su lugar en el Laicado Trinitario.

1. LUCES Y SOMBRAS DEL LAICADO

TRINITARIO HOY:

Entre las luces que nos animan a seguir,

adelante encontramos las siguientes:

- La conciencia y alegría de sentirnos Familia.
- Deseos de una mayor formación general y trinitaria.
- Deseo grande de abrirse, de acoger y buscar nuevos horizontes.
- Una mayor integración por medio del conocimiento mutuo.
- Mejor organización de los Encuentros a nivel de Familia.
- Se comparten objetivos comunes.
- Progresivo crecimiento en la identidad vocacional del carisma, que crea ilusión y entusiasmo.
- Inquietud creciente por acercarse y acoger a los jóvenes.

"En la oración.... están los sentidos más claros, más despiertos para oír los clamores del pobre que, afligido y sin remedio, está aguardando el de Dios y el de los hombres"

¡que mayor riqueza que tener por propios cautivos y pobres! ¡que mayor adorno y hermosura que las penas y trabajos de los pobres, pues Cristo, con ser Dios, gustó de hermoear con ellos su persona!

¡Oh que mezcla, mis hermanos y hermanas tan divina: Dios y el pobre: contemplar en Dios al pobre y en el pobre a Dios!

S. Juan Bautista de la Concepción